

## 118. EL MIEMBRO NEGLIGENTE

<81025> *Hebreos 10:25.*

Era la pena del pastor. En vano le hablaba con amor para ayudarlo a ser más fiel a los cultos. Pero todo parecía en vano.

Un día, al visitarlo, lo halló sentado ante el fuego del hogar, calentándose. El pastor, después de saludarlo, se sentó junto a él; y tomando las tenazas se dedicó a tomar todas las ascuas de la hoguera para ponerlas todas separadas unas de otras. El miembro de la iglesia dejó que el pastor hiciera eso y no le dijo nada.

El pastor preguntó: —¿Qué les sucederá ahora, separadas como están? —Se apagarán, —contestó el miembro.

Siguió un momento de silencio. Al fin el hombre habló: —Soy una de estas ascuas, ¿verdad, pastor? —Exactamente —respondió el pastor.

Entonces aquel hermano dijo: —Vamos a orar a Dios, pastor, para que no lo sea más desde este día. Y desde aquel día este miembro negligente se mostró más fiel a su pastor, a su iglesia, y a su Señor.